



TURISMO

Coculina

FLORA FAUNA PAISAJE HISTORIA CULTURA ETNOGRAFÍA ARTE PATRIMONIO





Historia

Caolín o **Covacolina** (Cueva en la colina), son algunos de los nombres que tuvo la actual Cocolina, una localidad burgalesa, situada en la Comarca de las Loras, al norte de Villadiego.

El enclave que eligieron los antepasados de los actuales habitantes de **Cocolina** para asentarse tiene unas peculiares características que hacen que, en épocas prehistóricas ya estuviera habitada alguna parte de su territorio municipal.

En la Edad del Hierro hubo gran actividad humana en torno al Castro del Perul, un enclave privilegiado dado que es un lugar fácil de defender y cercano a los Castros de Peña Amaya, Ulaña y Valdecastro.

En tiempos más recientes **Cocolina** ha sido paso obligado para las mercancías del norte, como las frutas de Sedano o la sal de Poza, que se dirigían a las ferias de Villadiego, dónde también se comercializaban productos de la zona: terneros, corderos, cereales, queso etc.

Hoy en día el gran patrimonio histórico artístico de Cocolina es la Iglesia románica de **San Millán de Abad**. Conserva elementos románicos como la *portada sur*, la *pila bautismal* y los *canes en el exterior*. Elementos góticos como la *portada oeste hoy ciega* y la *espadaña*. Rasgos mudéjares como *parte del coro*, barrocos como son *tres de los cinco los retablos* y no podemos olvidar su *bóveda de crucería*. Desde el 2007 se llevan a cabo importantes trabajos de restauración.

Cocolina conserva su antigua casa consistorial, el potro de herrar, la escuela convertida en centro cultural, fuentes, etc.

En el año 2008 la localidad ha recibido el primer premio provincial de "consevación del patrimonio urbano - rural".

1 entre campos

De Coculina a Bustillo del Páramo y Hormazuela *Distancia: 13 km*

Aparcamos nuestro vehículo en un ensanchamiento de la carretera que encontramos nada más atravesar el pueblo en dirección a **Villadiego**.

Tomamos una pista forestal por la que caminamos durante varios kilómetros. Se suceden los cruces de caminos, pero nosotros los ignoramos y no abandonamos en ningún momento la pista más marcada. Si por error tomamos el primer cruce a la izquierda acabamos en la localidad de **Acedillo**.

En este tramo podemos disfrutar del canto de varias especies de aves, entre las que destacan el cuco, las alondras y los jilgueros o colorines, como se les conoce en la zona.

Tras cuatro kilómetros llegamos a **Bustillo del Páramo**, donde después de reponer fuerzas podemos visitar la iglesia San Juan Bautista.

Justo al lado de la iglesia aparece la carretera que une **Bustillo** con el vecino pueblo de **Hormazuela**.

Este segundo tramo debemos hacerlo por la carretera, donde el tránsito de vehículos es prácticamente nulo. Cientos de orquídeas decoran las cunetas y el dibujo del viento sobre los campos de cereal alegran la vista del caminante.

Transcurridos tres kilómetros llegamos a **Hormazuela**. Atravesamos el pueblo y tomamos un camino carretero que parte a la izquierda de la carretera, justo al lado de una nave agrícola.

Tras superar el río Hormazuela giramos a la derecha y comenzamos a subir hasta llegar a lo más alto del páramo de la Vega. Una vez arriba debemos continuar por un sendero que se dirige a un pequeño bosque de pinos.

En mitad del bosque aparece un pequeño camino que nos conduce en un rápido descenso hasta la carretera de **Villadiego**. En la carretera tomamos la primera pista forestal que aparece a nuestra izquierda. Rodeados por tierras de cultivo llegamos a **Coculina**, donde damos por terminado nuestro paseo.



Abandonamos el casco urbano por la carretera. Caminamos hacia el norte hasta encontrar a la izquierda un camino de concentración que asciende hasta el alto de La Tabla. Seguimos por todo el cerro en dirección oeste gozando de unas preciosas vistas del Valle de Los Valcárceles y de la Peña Amaya.

Llegamos al Portillo y descendemos a **Fuencivil**. Junto a la Iglesia y la fuente parte el camino que debemos tomar.

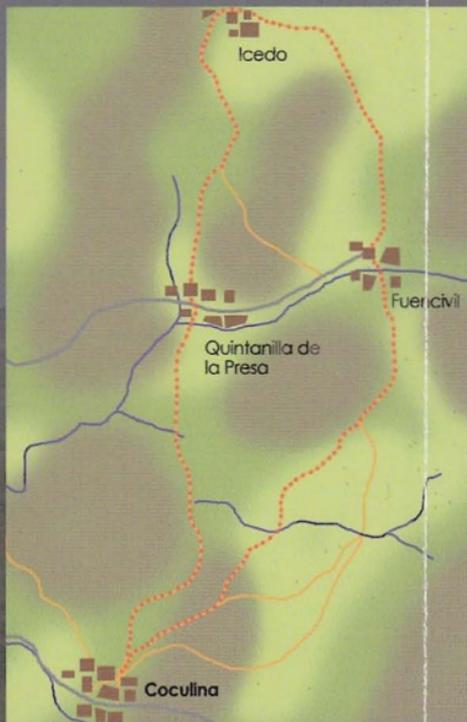
Acompañados de majuelos, rosales silvestres y multitud de aves, llegamos a la localidad de Icedo. Un pueblo abandonado con un encanto especial. Posee una Iglesia muy singular y en una de las cimas que rodean el pueblo nos encontramos el interesante castro cántabro Valdecastro, desde dónde tenemos una extraordinaria panorámica de la tierra de campos.

Desde **Icedo** sale una pista. Dejando los restos de una antigua fuente de piedra con un arco de medio punto a nuestra derecha, llegamos sin pérdida a **Quintanilla de la Presa**.

Cuando llegamos al pueblo de **Quintanilla**, giramos a la izquierda por la carretera, y de la primera entrada a la derecha que encontramos, sale un camino que nos conduce de nuevo a **Cocolina**. Una vez que nos incorporamos al camino, a los pocos metros sale un camino a la izquierda que no debemos coger. Continuamos y de nuevo nos encontramos con un cruce de caminos, cogemos el camino ascendente de la izquierda.

Comenzamos a descender. Seguimos caminando aunque apenas se marque el sendero hasta llegar a un cruce poco definido, del que a la izquierda sale una pista, pero que no debemos coger, sino que seguimos por el camino de enfrente dejando la tierra de cultivo a la derecha.

Ascendemos durante unos metros, hasta llegar a la cima, donde hay otro cruce. Cogemos el camino de la derecha que desciende por una pista hasta **Cocolina**, donde damos por finalizada la ruta.



De Cocolina al Perú

Distancia: 11 km

Abandonamos el pueblo por la carretera en dirección a **Acedillo**. Al llegar al "banco de Cocolina" nos desviamos a la derecha para encontrar la pista que se dirige al parque eólico del Perú. Este tramo no está marcado y tendremos que atravesar varias tierras de cultivo.

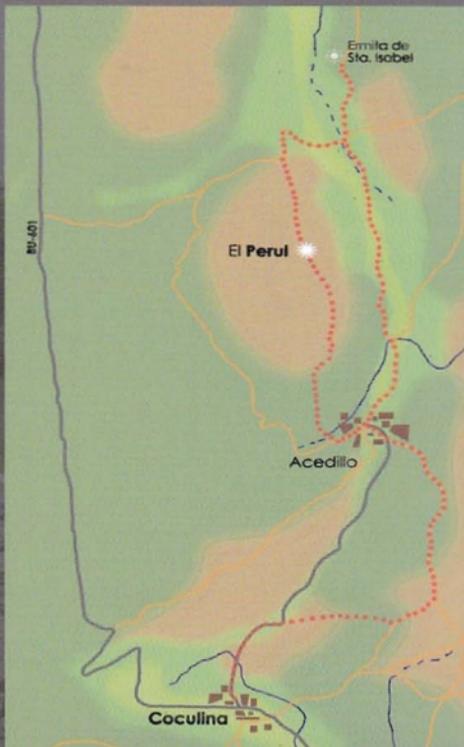
Pasada la iglesia tomamos un camino que aparece a nuestra izquierda para ascender hasta el parque eólico y los riscos calizos que forman la Sierra del Perú.

Siguiendo las pistas trazadas para el mantenimiento de los aerogeneradores, llegaremos al **Castro del Perú**, marcado como punto geodésico. Con sus 1.160 metros de altitud es el punto más alto de la zona. Observando detenidamente se aprecian los restos del castro fortificado de la Edad del Hierro situado en un punto estratégico desde donde tenían contacto visual con los castros de Icedo, Peña Ulaña (Humada) y Peña Amaya, así como vigilar las montañas del norte y la Llanura del sur.

La caliza desnuda sólo deja que crezcan matorrales rastreros, como el brezo. Refugio de buitres, águilas y otras aves más pequeñas, hoy es un espacio ocupado por molinos.

Continuamos hasta su extremo más oriental para descender por una senda, un antiguo **Camino Real** conocido como el **Camino de la Diligencia**, que tomamos hacia nuestra derecha. La riqueza vegetal que encontramos a partir de este momento contrasta con el campo yermo visto hasta el momento. Bosques de encinas y quejigos sobre laderas de caliza y arcilla dan paso a tierras de cultivo y bosques de robles en el valle. Estas masas boscosas, las más extensas de la zona oeste de la provincia, son refugio de corzos y jabalíes, gatos monteses, garduñas, azores, búhos chico y multitud de pequeñas aves que ayudan a mantener a raya a los insectos.

Entre los claros que dejan estos árboles encontramos orquídeas, primulas y otras flores que hacen las delicias de sus visitantes en primavera. Los frutos silvestres y el contraste de colores nos sorprenden en otoño. Nuestra senda, convertida ahora en camino, nos lleva a un cruce donde giramos a la izquierda para pasear por un bosque de melojos que esconden la ermita de Santa Isabel. Tras descansar un rato y reponer fuerzas, volvemos sobre nuestros pasos. Sin desviarnos del camino, llegamos a **Acedillo** y continuamos hasta **Cocolina** por el camino inicial, donde damos por terminado nuestro paseo.



Flora

El espacio natural de **Coculina** se sitúa dentro de la *Comarca de las Loras*, en el límite entre la Cordillera Cantábrica y las tierras de la Cuenca del Duero.

Los materiales geológicos de esta zona los forman depósitos sedimentarios de la Era Secundaria. A grandes rasgos, arenas silíceas que aparecen en el fondo de los valles, calizas en las zonas elevadas y arcillas (margas) que se encuentran en las laderas.

Esta diversidad de materiales origina gran variedad de suelos y ecosistemas, lo que favorece la aparición de una gran riqueza vegetal.

A lo largo del tiempo el hombre ha ido modelando el paisaje vegetal. La destrucción del bosque mediterráneo para la obtención de leña, pastos y tierras de cultivo han dado lugar al aspecto actual del paisaje.

Del bosque original se conservan algunas manchas de encinas y carrascas, relictas en las zonas más pedregosas no aptas para otros usos. En las zonas arcillosas aparecen quejigos y sobre las zonas arenosas se dejan ver algunos rebollos o melojos.

Tras el cese de la actividad agrícola y ganadera los terrenos abandonados van siendo reemplazados por aulagares y brezales.

Bosque mediterráneo



Es un bosque formado, fundamentalmente, por árboles y arbustos de hoja ancha, dura y persistente. Las especies arbóreas propias de estos bosques están adaptadas a soportar las sequías estivales.

Su mayor representante es la encina o carrasca, que en esta zona se encuentra acompañada por un sotobosque de durillos, brezos, jaras y aladiernos.

Pero no sólo la presencia de estas especies hace que **Coculina** tenga un encanto especial. Aulagas, estepas, escobas y plantas como el tomillo salsero y el cardo corredor, hacen que **Coculina** sea un lugar con una gran riqueza y un alto valor natural.

Fauna



La riqueza biológica de **Coculina** es indudable. En sus paisajes confluyen las significativas características de los ecosistemas mediterráneos, poniendo claramente de manifiesto la relevancia de denominarse "**Refugio de vida**", de hecho gran parte del territorio se encuentra incluido dentro de la **RED NATURA 2000** y es zona **ZEPA** (Zona de especial protección para las aves).

En este refugio podemos encontrar una gran variedad de especies de animales, entre los que están anfibios como el **sapo partero** (*Alytes obstreticans*), la **ranita de San Antonio** (*Hyla arborea*) o la **rana común** (*Rana perezi*).

Reptiles como el **lagarto ocelado** (*Lacerta lepida*), la **lagartija ibérica** (*Podarcis hispanica*), la **culebra de collar** (*Natrix natrix*), la **víbora hocicuda** (*Vipera latasti*), etc.

Peces como la **trucha** (*Salmo trutta*) y la **bermejuela** (*Chondrostoma arcassai*) y mamíferos como el **zorro** (*Vulpes vulpes*), **corzo** (*Capreolus capreolus*), **tejón** (*Meles meles*), etc.

Sin embargo, a pesar de que **Coculina** posee estas especies tan características, no debemos olvidar la existencia de otras especies no menos importantes como el **águila real** (*Aquila chrysaetos*), el **aguilucho pálido** (*Circus cyaneus*), la **alondra común** (*Alauda arvensis*), el **buitre leonado** (*Gyps fulvus*), el **colirrojo tizón** (*Phoenicurus ochruros*) o el **milano real** (*Milvus milvus*), etc.

Refugio
de vida



¿Cómo llegar?

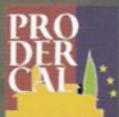
Desde **Burgos** por la N-627 dirección **Santander**. Tras pasar la localidad de **Montorio**, girar a la izquierda en el cruce hacia la **Nuez de Arriba** por la BU-601. Continuar por ella 11km hasta el destino.

Desde **Villadiego** por la BU-601 dirección **Masa** durante 13 km hasta el destino.

Promueve:

JUNTA VECINAL DE COCULINA

Subvenciona:




**Junta de
Castilla y León**


Excm. Diputación
Provincial de Burgos

